

Ayer se clausuró en Poio el congreso de escritores gallegos

POIO. — (De nuestro envío especial X. A. Perozo).

Con ligeras variaciones sobre el programa previsto y con una nutrida asistencia de escritores gallegos, continuó durante el domingo y lunes el primer congreso que los autores en lengua gallega han organizado en el monasterio de Poio. Las sesiones del domingo se abrieron con las esperadas ponencias sobre la normatización de la lengua, en representación del «Instituto da Língua» actuaba Antón Santamarina, representaba la línea lusista Xosé Ramón Pena, que no pudo leer su ponencia al presentarse una hora y media tarde, cuando ya el debate estaba organizado, Miguel Anxo Murado y Víctor Vaqueiro, leyeron una ponencia que en un principio muchos consideraron como una tercera vía intermedia. Realmente la propuesta de Murado y Vaqueiro, eran tendente a acabar con los enfrentamientos dialécticos dentro de la lengua gallega analizando el tema desde los comportamientos lingüísticos de la ciencia. Dijeron que en su postura no existía ni castellano - fobia gratuita ni integración total en las áreas lusobrasileiras, y aún a sabiendas de que su línea podía ser tildada de sustrato popular a imagen y semejanza del proceso histórico inglés hoy aceptado mundialmente. Ninguna de las argumentaciones de Murado y Vaqueiro fueron cuestionadas siendo aceptada la generalidad de las propuestas con cierta sorpresa. Posteriormente Vaqueiro leería una propuesta sobre diez puntos esenciales tendentes a la unificación de criterios gramaticales y ortográficos que quedaron para ser estudiados en las conclusiones del congreso. Antón Santamarina incidió en las diferencias fonéticas que separan al gallego del portugués, diciendo que ambos idiomas tienen que tener dos códigos diferentes si no se quiere hacer una ortografía gallega arbitraria. Habló también de conciliar, como en Cataluña, enfrentamientos, considerando que las lenguas no se pueden reducir a un simple medio de comunicación. El debate se prolongó media hora más de lo señalado; en él se expusieron puntos de vista y enfrentamientos personales sin llegarse a ninguna conclusión tajante, apuntándose la necesidad de un congreso futuro dedicado únicamente a esta problemática. Seguramente la ponencia más deslabazada y carente de interés del Congreso fue la protagonizada por el grupo «Rompente» y el poeta Ouña Novas. Este último realizó una poética disertación, que no fue contestada, en la que manifestó que la poesía, el oficio de poeta, no puede ser profesionalizada.

El grupo de comunicación poética «Rompente», integrado por Reixa, Ramón y Avendaño, centró su exposición sobre una serie de disquisiciones sobre la vanguardia de un modo inconexo y carente de interés. La discusión posterior transcurrió entre la abulia y el cansancio siempre aguljoneada por la ironía de los componentes de «Rompente».

INTERVENCIONES POLEMICAS

Las sesiones de la tarde del domingo fueron, sin lugar a dudas, las más problemáticas. Se abrió con una ponencia sobre «el escritor y los medios de comunicación» que individualmente pero de un modo coordinado habían elaborado Víctor F. Freixanes, Luis Alvarez Pousa, Margarita Ledo y Manolo Rivas. Propusieron la creación de un departamento de comunicación dentro de la asociación y de una publicación periódica a cargo de la asociación de escritores. Realmente más que la situación del escritor en los medios de comunicación, se habló de la situación del idioma gallego dentro de éstos, considerándose que la «comunicación es esencial para el desarrollo cultural de una país» y que existe un alarmante proceso de colonización informativa cuando los medios tienen que responder a la demanda idiomática.

Posteriormente Xosé Luis Méndez Ferrín habló de la realidad y el compromiso del escritor gallego. Dijo que su ponencia era «un trabajo desde su propia verdad» e hizo un análisis de la realidad histórica del escritor gallego en cada momento y proceso, exigiendo para el presente posiciones de militancia y compromiso con su tiempo y sus gentes. La postura de Ferrín fue dura e irónica en todo momento produciéndose un enfrentamiento dialéctico con los escritores miembros del Bloque asistentes. La postura ecuaníme del moderador, Alfredo Conde, hizo discorrir la polémica por los caminos de la comprensión y respeto a ideologías y posturas enfrentadas. Al final de la tarde el escritor peruano invitado, Manuel Scorza, dio una conferencia coloquio en la que consideró al Congreso como histórico «porque es una batalla espiritual y cultural en el ámbito de la lengua española». Posteriormente habló de como el mito opera en América Latina, diciendo que es una respuesta para no caer en la locura. Posteriormente el coloquio discorrió entre la incomprensión de las posturas, ni Scorza entendía los razonamientos nacionalistas, ni éstos entraban en la realidad cultural del conferenciante.

5-V-1981 - AVozde

PROFESIONALIZAR EL ESCRITOR

Basilio Losada que asistió al primer congreso de escritores gallegos, dice que el escritor gallego tiene que profesionalizarse y que no está lejano el día en que el público sea capaz de sostener su profesionalidad.

Opina que los narradores están sujetos a una serie de cuestiones que necesitan una organización detrás.

Basilio Losada es un gallego que reside desde hace cuarenta años en Barcelona.